

Ángel, el chatarrero que se aferra al oficio y se niega a dejarlo morir: “Podés ganar hasta \$200.000 por día”

01/02/2025



“¡Compro heladeras, cocinas, lavarropas rotos, compro todo, señora, le estoy comprando!”. **Ángel tiene 40 años y lleva más de la mitad de su vida parlanteando esa frase y dedicado al oficio de chatarrero.** Con la mirada gastada, pero brillante, asegura que este trabajo, aunque muchas veces subestimado, es una manera digna de llevar la comida a la mesa.

“Esto para nosotros es un oficio, porque lamentablemente no todos podemos estudiar. Muchos dicen que es miseria, pero no lo es si sabés trabajarlo bien”, cuenta a **TN** mientras **prende el megáfono** en su clásica camioneta azul, listo para recorrer el barrio **Lomas del Mirador**, en el conurbano bonaerense.

El camino de Ángel comenzó a los **19 años**, empujado por

una **infancia humilde** en la que la necesidad marcaba el ritmo del día a día. “Mi viejo tenía que mantener a 10 pibes. Un día comíamos y otro no. **Dejé la escuela** en séptimo grado para ayudar a mi familia juntando chatarra. Desde los nueve años me crie en la calle”, recuerda.

El día de Ángel empieza temprano. Sale de su casa con **un presupuesto que va de los \$50.000 a los \$100.000 para comprar chatarra**: “No necesitas mucha plata. Por ejemplo, las heladeras o lavarropas que no sirven **los desarmamos para sacar el cobre, el bronce y el aluminio**. Lo que se puede vender rápido, como puertas o ventanas, lo llevamos a una compra-venta para hacer una moneda y seguir generando más plata”, explica.

Aunque es sábado -y si más personas están en sus casas, la posibilidad de comprar aumenta-, las primeras 20 cuadras no hay señales de triunfo. Ángel lo sabe y le cuenta a este medio que **hay que tener paciencia** “porque todo puede cambiar como en un partido de fútbol, en los últimos cinco minutos”.

Con su boca pegada al micrófono del megáfono como si fuera una extensión de su cuerpo, el chatarrero dobla en una esquina silenciosa y **un hombre lo espera** en la puerta de su casa **con un lavarropas que no funciona**.

Ángel se acerca, estaciona, le pregunta si puede mirar el equipo y finalmente le dice lo que paga: **“Por este equipo te puedo dar \$5000”**. El hombre acepta y lo ayuda a cargar el electrodoméstico en la camioneta. Después de los agradecimientos, de un lado y del otro, Ángel ya tiene al menos una compra concretada.



Ángel tiene 40 años y lleva más de la mitad de su vida parlanteando esa frase y dedicado al oficio de chatarrero. (Foto: TN / Agustina Ribó)

Dos cuadras más adelante, dos personas de distintas casas le hacen señas para que frene. Ángel va por el primero y le pide a la señora que lo espere un momento. El muchacho tiene una cocina vieja, de las cuatro hornallas solo funciona una, pero al chatarrero le sirve por el metal y también le paga \$5000 pesos. **En la chatarrería, lo revende a \$15.000 desarmado.**

Con el parlante a todo volumen y bajo un sol que raja la tierra, un hombre de unos 65 años empieza a correr atrás de la camioneta de Ángel al grito de **“¡Callate que mi mujer está durmiendo!”**

“Esta es una figurita repetida, cada vez que vengo por esta zona el señor me espera para decirme que deje de molestar. **Pero son las 12 del mediodía como para estar durmiendo.** Ahora, cada vez que vengo, **paso a propósito**, para que al menos tenga con quién hablar”, dice Ángel entre risas.

En un día bueno, el chatarrero puede ganar entre **\$150.000** y **\$200.000**. En un día malo, hasta \$50.000 - teniendo en cuenta que \$20.000 van para el combustible. “Este

oficio es duro, pero si sabés moverte bien, vivís tranquilo. No te haces millonario, pero alcanza para vivir”, señala el hombre de 40 años.

Ángel empezó la recorrida a las 10 de la mañana y a las 13 tiene **más de 10 chatarras en su camioneta**. Ante la pregunta por si efectivamente este oficio funciona como un trabajo en medio de los avances tecnológicos, la respuesta está en **la cantidad de personas que esperan que el camión pase por su cuadra** para vender algo que ya no usan.

Entre el ruido del metal y las historias de una infancia en la calle, Ángel está por terminar la recorrida para volver a empezar a la tarde. En cada palabra que pronuncia **se aferra a su oficio** como una manera honesta de salir adelante.



En un día bueno, el chatarrero puede ganar entre \$150.000 y \$200.000 pesos. (Foto: TN / Agustina Ribó)

Para él, “lo importante es el respeto: si tratás bien a la gente, siempre te van a vender lo que tienen. Y entre nosotros, los que laburamos en esto, también nos cuidamos. **La calle enseña y, al mismo tiempo, exige respeto**”.

La vida de chatarrero no está exenta de riesgos: “Salimos

todos los días sabiendo que **cualquiera puede venir a robarnos** porque tenemos plata en mano. A veces te sacan la camioneta entera con la mercadería, te lastiman. Pero hay que vivir y laburar, no queda otra", explica.

A pesar de los peligros, Ángel destaca orgulloso **la camaradería entre los compañeros de oficio**: "Nos ayudamos entre nosotros. Si a alguien se le pincha una rueda, paramos y lo auxiliamos. Acá no hay competencia. El sol sale para todos. Este oficio puede estar desapareciendo, pero para los que lo llevamos en la sangre, **nunca va a morir**".

Fuente: TN